



la facendera 

<http://groups.msn.com/LaFacendera/>

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.: 661600415 Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

2 de abril de 2006

9/2006

CUMBRES DE LAS HURDES II **Por la Sierra de La Canchera**

La tierra hija de los hombres

Decía D. Miguel de Unamuno que “*si en todas partes el hombre es hijo de la tierra, en Las Hurdes la tierra es hija de los hombres*”.

Las Hurdes es una comarca real, viva, compacta en su presencia geográfica, sobre los márgenes serranos de la provincia cacereña, con algo más de quinientos kilómetros cuadrados, arrugados y amontonados contra las estribaciones de la sierras de la Peña de Francia y Gata.

Cuatro son los valles que fluyen por entre las pizarrosas montañas, el Ladrillas, el Hurdano con su afluente el Malvellido, el Esperabán y el río de Los Angeles.

Es una “tierra sin tierra” o “tierra sin pan”, que decía Buñuel en su cébre película documental sobre esta comarca de los años treinta y que tanto impacto causó sobre la opinión pública nacional.

Una tierra cuya contemplación asombra a quines se acercan a ella por primera vez, es comarca de

perfiles ondulados y valles escondidos, donde asoma es oscuro azul de la pizarra sobre el verde matorral; es también reflejo de la lucha de sus



Tradicionales viviendas de piedra

pobladores por superar las dificultades de la vida y de adaptación al medio natural, sacando partido de las escasas posibilidades de una tierra difícil para el cultivo, que no sea las pequeñas huertas, junto a las cauces de agua.

A los hurdanos les gusta que se llegue a esta tierra con sencillez, y suficiente agudeza para entender lo que representan: Un permanente abrazo entre el hombre y la naturaleza.

Paisajes de enebros, jaras, tejos y lentiscos, dan colorido a escarpadas hondonadas, arroyos que se precipitan al vacío y arroyos que serpentean entre cámbricos pizarrales... todo ello propiciado por un clima templado y húmedo, que favorece el cultivo de frutales y sobre todo olivos en las pequeñas terrazas que trepan por las montañas, adaptándose siempre al terreno.

La casa hurdana

La casa tradicional hurdana, sobria y sobrecargada de pizarra, posee unos esquemas circulares que se adaptan a las curvas de nivel del terreno y nos recuerdan a los castros celtas, al contemplarlas en cualquiera de las alquerías en las que todavía sobreviven, ya abandonadas o como simples dependencias de ganado, nos damos cuenta de la sencillez de sus formas, no hay aditivos a un módulo ya de por sí simple, las paredes se nos muestran desnudas sin enjabelgar, lo que potencia aún más la sensación de austeridad, piedra sobre piedra hasta levantar enormes paredones, sin más argamasa que su propio peso, pero con una selección de los materiales que evita desplomes. Los tejados están

hechos con lanchas de pizarra, superpuestas unas sobre otras, el peso de todas ellas lo soporta una gran viga de castaño a modo de gran "carguero". La vivienda típica carecía de chimenea, el humo se filtraba entre las lajas de pizarra cumpliendo una función de elemento secante en el interior.



Alquería de Las Hurdes

El Gasco y el salto de la Miacera

El Gasco es una pequeña alquería situada aguas arriba del arroyo Malvellido, una de las que mejor conserva la tradicional arquitectura de piedra jurdana.

El pueblo se eleva sobre el río en la ladera, sobre fuertes pendientes y curvas de nivel en zig-zag, con viviendas de piedra de una o dos alturas, aprovechando el subsuelo para la cuadra, ventanas estrechas y pequeños balcones sobre lajas de pizarra. Es de destacar la decoración de algunas de las puertas de las viviendas.

Desde el pueblo, en el que finaliza la carretera que viene de Fragosa, parten dos rutas de senderismo, una al famo-

so salto de la Miacera y otra al no menos famoso volcán de las Hurdes.

En poco más de media hora se llega a uno de los saltos de agua más famosos de la comarca, en un paisaje con abundante vegetación, agreste y bravío, se despeña el pequeño arroyo de la Miacera, formando un espectacular salto de agua de casi cien metros de altura, pulverizándose el agua al caer sobre una poza y llenando el lugar con el sonido y el eco que produce el propio salto de agua.

El volcán

El denominado "volcán" de El Gasco, en las Hurdes, es uno de los fenómenos naturales más curiosos y desconocidos de España.

Famoso desde antiguo el pueblo de El Gasco por los trabajos de artesanía de la piedra volcánica que hacían sus habitantes, cachimbos, pequeños objetos de adorno, etc, siempre se pensó que su origen podría estar en el cráter de un antiguo volcán que hubiera existido en la zona, sin embargo investigaciones más recientes se inclinan por interpretar que el origen de este material no es de tipo volcánico en sentido estricto, sino que se formó a partir de la fusión parcial de la cuarcita existente en la zona y que su cristalización tuvo lugar estando sometida a unas presiones que solo son compatibles en la superficie terrestre, en el caso de impactos meteoríticos.

Esas rocas serían por tanto el resultado de un impacto de un pequeño meteorito, de acuerdo con esta interpretación, el vidrio y las vesículas resultarían de la fusión y vaporización de los minerales de la roca

clástica, el cuarzo sería un relicto no fundido procedente de las cuarzoarenitas del sustrato, el ortopiroxeno sería un relicto no fundido procedente del meteorito y la rindodita estaría relacionada con las altas presiones originadas por la onda de choque del impacto.

Con el impacto del meteorito se formó un pequeño cráter de 50 metros de diámetro, que originó el afloramiento de las rocas pumíceas ahora existentes y que son las que utilizan los naturales de la zona para sus pequeños objetos de artesanía.

Este afloramiento de roca pumícea, constituye una de las pocas evidencias demostrada de impacto de un meteorito en España.

Eloy Barrios
Mercedes Hernández.